PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
Indigo	8	22/08/2025	OPINIÓN

CÁMARA DE DIPUTADOS
LXVI LEGISLATURA
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL

Gabriela Jiménez Godoy
Diputada Federal y Vicecoordinadora del Grupo Parlamentario de MORENA
@GabyJimenezMX

CON RESULTADOS EL HUMANISMO MEXICANO TRANSFORMA MILLONES DE VIDAS

La justicia social en México ya no es una promesa pendiente, hoy es una realidad que puede medirse en millones de vidas transformadas. El reciente informe del INEGI sobre pobreza multidimensional 2024, muestra cifras que reflejan un cambio profundo: 8.3 millones de personas dejaron atrás la pobreza multidimensional en apenas dos años. Entre 2022 y 2024, la pobreza pasó de 46.8 millones a 38.5 millones de personas, es decir, bajó de 36.2 por ciento a 29.6 por ciento.

El avance también se refleja en la pobreza extrema. En 2022 la padecían 9.1 millones de mexicanas y mexicanos, equivalentes al 7.1 por ciento de la población. Para 2024, la cifra descendió a 7.0 millones, un 5.3 por ciento. Esto significa que 2.1 millones de personas superaron las condiciones más duras de marginación. Aunque persisten retos importantes en entidades como Chiapas, Guerrero y Oaxaca, lo cierto es que los avances son indiscutibles.

El análisis por carencias sociales proporciona otro ángulo alentador. La falta de acceso a la salud pasó de 39.1 por ciento en 2022 a 34.2 por ciento en 2024, una reducción de casi cinco puntos porcentuales, con casos sobresalientes como Oaxaca, que redujo esta carencia de 65.7 por ciento a 43.9 por ciento. En cuanto a la seguridad social, el porcentaje disminuyó de 50.2 por ciento a 48.2 por ciento, al pasar de 64.7 a 62.7 millones de personas (2 millones de personas más cuentan con esta protección). En cuanto a servicios básicos en la vivienda, la mejora pasó de 17.8 por ciento a 14.1 por ciento, es decir que ahora 18.4 millones de personas tiene acceso a agua, drenaje o electricidad.

Los ingresos también muestran un cambio tangible. La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2024 reporta que el porcentaje de población con un ingreso por debajo de la línea de pobreza pasó de 43.5 por ciento a 35.4 por ciento. En términos reales, 10.1 millones de personas ya cuentan con recursos suficientes para cubrir bienes y servicios básicos.

Estos resultados no son obra del azar ni un efecto estadístico. Responden a una política social coherente y con rumbo: aumentos históricos al salario mínimo, expansión de pensiones y becas, fortalecimiento del sistema de salud, vivienda y educación. Cada punto porcentual representa un logro del humanismo mexicano, el principio rector de la Cuarta Transformación.

Cabe destacar un aspecto fundamental: la reforma constitucional de 2024 otorgó al INEGI la responsabilidad de medir la pobreza multidimensional, garantizando independencia técnica, transparencia y rigor metodológico. Así se asegura que estos resultados no son propaganda, sino una fotografía precisa de la realidad social.

Por supuesto el desafío continúa. Por ello, la Cuarta Transformación seguirá trabajando porque la reducción nos lleve a un mejor país, por lo que es justo celebrar el camino andado, con la tranquilidad de que está rindiendo frutos y se está logrando una reducción histórica de la pobreza que coloca a México en la ruta de transformación verdadera.

La Cuarta Transformación demuestra que un modelo de desarrollo con ética, justicia y sin corrupción, sí funciona. Hoy, millones de mexicanas y mexicanos pueden vivir con más esperanza. Ese es el triunfo del pueblo, y la prueba más clara de que la transformación avanza.